

50 ANIVERSARIO DE KRESALA ZINEKLUBA

# Kresala: una escuela para amantes del cine



Berasategui, Rebordinos, Bergua y Mikelajauregui en el año 2010.

JOSE USOZ

JOSÉ LUIS REBORDINOS  
DIRECTOR DEL SSIFF

Tenía apenas 16 años cuando empecé a ir al Cineclub Kresala. Lo hacía usando un pase "personal e intransferible" de un amigo que trabajaba en la Caja de Ahorros Municipal (hoy Kutxabank). Mi situación económica no me permitía poder comprar entradas para el cine con toda la asiduidad que a mí me hubiera gustado, así que me colaba en las sesiones de este maravilloso cineclub, que suponía para mí entonces una puerta abierta a la fantasía y a los nuevos mundos que aquellas películas que programaban me permitían conocer.

Nunca olvidaré aquellos catálogos modestos, hechos a base a fotocopias de revistas donde aparecían las críticas de las películas que veíamos. Justicia poética, años después me convertí en muy amigo de ese cinéfilo loco, generoso y maravillosa persona que es Luis Bergua. Nuestra historia tiene cierta gracia porque Luis odiaba mucho a aquellos que se le colaban en las sesiones... Cuando se lo conté, años después, nos reímos mucho juntos. Bueno, sobre todo me reí yo...

Kresala no solo me permitió acceder a una serie de títulos relevantes de la historia del cine que no hubiera podido ver de otra manera, sino que también me permitió conocer a gente a la que aprecié y apreció mucho personalmente. Junto a Luis Bergua, no puedo dejar de nombrar a Juan Berasategui y Fernando Mikelajau-

regui, otros dos donostiarras amantes del cine con los que siempre es un placer intercambiar opiniones a la salida de una proyección.

San Sebastián es una ciudad de cine. Hace tiempo que también se considera una ciudad de gastronomía y, afortunadamente, poco a poco vamos descubriendo más aspectos de nuestra pluralidad y podemos afirmar también que somos una ciudad de ciencia. Esta ciudad de cine no ha surgido de la nada. Para que se haya dado, han sido necesarias una serie de características que, por separado, probablemente no hubieran llegado muy lejos, pero que juntas nos han convertido en un ejemplo de ciudad cultural. No sólo por las actividades cinematográficas, sino también por las actividades teatrales, musicales o de danza, entre otras.

En el caso del cine, se han juntado varios factores: un Festival de cine que este año cumple 70 años; una empresa privada (la SADE) que ha mantenido una programación de un interés muy superior al normal para una ciudad tan pequeña como la nuestra; una política pública de apoyo a la cultura y al cine representada por el trabajo de Donostia Kultura; y, por último, Kresala, un cineclub que este año celebra su 50 aniversario.

No podría entender mi vida cultural y la ciudad de San Sebastián sin este pequeño espacio de resistencia, sin este lugar de libertad y debate, que sigue alimentando las ilusiones de muchos cinéfilos donostiarras.

## El gusto por el buen cine

LUIS BERGUA, JUAN BERASATEGUI Y FERNANDO MIKELAJAUREGUI FUNDADORES DE KRESALA ZINEKLUBA

Cuando nuestro cineclub aún no llevaba muchos años en activo, frecuentaba las sesiones un animoso joven, ya muy cinéfilo, llamado José Luis. Más tarde supimos que era el alma mater de otro cineclub en Rentería, el King Kong. Pues sí, es el mismo que en la actualidad dirige el Zinemaldia, José Luis Rebordinos, "Rebor" para los amigos.

Tiempo más tarde, junto con otros estupendos colaboradores, pudimos contar con el inolvidable y entrañable José Angel Herrero Velarde, que desgraciadamente hace poco nos dejó.

En un determinado momento el Festival nos solicitó la incorporación de uno de los nuestros a su equipo directivo. Fue José Angel quien se convirtió en un puntal del Zinemaldia, por veteranía y grandes conocimientos de cine.

Creemos que estos dos ejemplos muestran como el cineclub Kresala, desde su modesta escala, se ha re-



Los fundadores de Zinekluba en su hábitat natural, el cine.

NAGORE IRAOLA

lacionado muy bien con el Festival, pero también pensamos que para nuestra trayectoria ha sido esencial el vivir en una ciudad especialmente cinéfila, gracias al Festival. Hemos alcanzado una gran longevidad por nuestro fuerte empeño y el de los estupendos jóvenes que nos tomaron el relevo. Ese gusto por el buen cine que el Zinemaldia ha propiciado fue determinante.

Nosotros mismos éramos jóvenes cuando el Festival cele-

braba sus primeras ediciones y gracias a ello fuimos descubriendo las tendencias cinematográficas de cada momento, fuimos conociendo a los realizadores más importantes y todo ello nos confirió unos criterios y unos conocimientos que fueron indispensables a la hora de confeccionar nuestras programaciones.

Puede decirse que quizá, sin la existencia previa de nuestro festival de cine, el cineclub Kresala nunca hubiera visto la luz.



El equipo actual de Kresala Zinekluba.

IKER AZURMENDI

ANA PIÑEL  
PRESIDENTA DE KRESALA ZINEKLUBA

En ocasiones, uno se pregunta si no es el término el que se ha quedado anclado en el pasado. Cineclub. Suena a viejuno, y eso que el cine sigue igual de vigente y la palabra club se sigue utilizando, pero quizás es en esa palabra donde algo chirría.

Dicho esto, ¿Kresala Zinekluba se siente viejuno tras cumplir 50 años? En absoluto, y mira que le han pasado cosas y le siguen pasando. La última, una pandemia que ha cerrado las salas y, pasado un tiempo, las ha vuelto a abrir como buenamente ha podido.

El motor que nos mueve y que movió a los fundadores allá por 1972 sigue siendo el mismo y sigue teniendo la misma potencia: el amor al cine. Somos pescadores de perlas en aguas revueltas y nos brillan los ojos cada vez que encontramos una

## Pescadores de perlas en aguas revueltas



y podemos traerla a la gran pantalla. Porque ahí es donde disfrutamos, ofreciendo a nuestro público buen cine en una sala, ajenos al ruido, a las distracciones, ... ajenos por unos minutos al mundo exterior, incluido el suyo. Presentes en lo que están haciendo, que es ver una película en el aquí y ahora.

Pero esto no es todo. Hay otra pieza clave en todo cineclub digno

de llamarse así: los coloquios. Así como a la hora de elegir películas hay toda una labor de buceo entre festivales, artículos, críticas, distribuidoras... Conseguir traer al invitado/a adecuado también tiene su aquel. Pero una vez que está y empieza a hablar, esa película cobra aún mayor sentido para el espectador, atento en su butaca, ajeno al mundo exterior, inmerso en la historia que acaba de ver y escuchar.

50 años de historia del cine y 50 años por los que han pasado muchos espectadores, algunos de los cuales llevan viniendo décadas a la sesión semanal. La celebración va por ellos. Y por los nuevos que van llegando.



PABLO GOMEZ

**CONCHA DE PLATA A SADE.** "No se podría entender el SSIFF sin SADE", dijo José Luis Rebordinos, el director del Festival, y el alcalde de la ciudad, Eneko Goia, agradeció la "aportación de trabajo y riqueza que ha dado a la ciudad" al entregar la Concha de Plata. José Ramón Aramendi, presidente de SADE, aseguró que "el certamen une a los donostiarras".